



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14112

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 10 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

JUEVES-10 DE DICIEMBRE DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 51, Faubourg-Montmartre.

Por la Maestranza

El último proyecto de retiro presentado por el ministro de Marina en favor de los obreros de los arsenales no ha satisfecho a éstos, por considerarse que adolece de algunas deficiencias fácilmente subsanables.

Con objeto de gestionar la modificación de dicho proyecto marchó ayer una comisión de la Maestranza que solicitando la cooperación de nuestros diputados, visitarán al ministro del ramo con objeto de interesarle en favor de sus pretensiones que nosotros consideramos justas.

Estos obreros, cuyos recursos pecuniarios son muy escasos han solicitado de nuestro Ayuntamiento se les conceda alguna cantidad para subvenir á los gastos que ocasionen su estancia en la Corte.

El Alcalde, dió cuenta en la sesión de ayer de esta petición y la Corporación municipal acordó facultar al señor Sánchez Arias para que resuelva el asunto en la forma que estime conveniente.

Como todos estamos interesados en que las gestiones de los obreros de nuestro Arsenal obtengan satisfactorio éxito, y éste, depende en parte de la permanencia en Madrid de los interesados, suponemos que el Sr. Alcalde, atenderá, dentro de la escasez de recursos de nuestro Ayuntamiento, lo solicitado por aquellos modestos hijos del trabajo, que laboran por asegurarse en parte su porvenir.

Ya que las constantes amenazas del presente dejan la tranquilidad de sus hogares, pues raro es el mes que no se tienen noticias alarmantes respecto á despido de obreros, justo es, que los que agotan sus energías en el penoso trabajo de los talleres, viendo que se aproxima una vejez prematura, tratan de asegurar los últimos días de su existencia.

Esperamos que este asunto se resuelva favorablemente.

Notas alegres

Misterios del corazón

¡Regentes de buen corazón capaces de dar la camisa que llevan puestas; compasivas, indulgentes, llenas de propiedad y bondadosas hasta el último límite, con las cuales es imposible enojarse; pero hay otras que, según la frase vulgar, tienen la sangre muy negra y el corazón duro como el pedernal, á las cuales es inútil pedir conminación ó condescendencia con las pequeñas trasgresiones de lo justo ó de lo conveniente.

El corazón humano, según los escritores de cierto empaque, es un arcano; no se sabe de él más que lo que dicen los médicos; una viscera importante para la vida, acaso la más fundamental, ya que casi todas las que constituyen nuestro organismo son esenciales. Pero aquí, no se trata del pedazo de carne que late dentro de la caja torácica del hombre, sino del manantial de afectos morales que determina ó produce.

Suele decirse de Fúlano ó Mengano, que tiene mucho corazón, tanto que no le cabe en el pecho. Eso quizás quiera indicar que el individuo de quien se trata es un melón de primer orden, que no tiene nada suyo y se deja explotar dócilmente de quienes le sacan hasta los tuétanos, si así puede decirse, ó la cerilla de los oídos, como expresan otros.

Tal como van las cosas en estos

benitos tiempos, tener buen corazón es algo análogo á ser un alma de Dios, un primo á quien todos traen como palillo de barquillero, una persona siempre dispuesta á dejarse engañar pintándole lástimas fantásticas para que alaje e bolsillo y socorra, á título de caridad, á vagos de profesión que no saben ó no quieren trabajar.

A veces es preferible tener, sino mal corazón, por lo menos más duro que el bronce, pues de ese modo se evitan muchos inconvenientes, y hasta disgustos. Al que tiene mal corazón e dejan en paz los moscones bípodos que en todas partes surgen metiéndose en lo que no les importa por la tolerancia y la resignación extraordinaria de quienes tienen el corazón más blando que un merengue.

Hay otro género de cualidades nacidas del corazón que sirven para juzgar á las gentes. Ocurre que, á lo mejor, un chisgaravís se la echa de pendenciero, de matachín, y quiere cobrar el barato en todas partes. De él suele decirse que tiene mucho corazón, cuando, en realidad, lo que sucede es que se trata de una de las criaturas más frescas.

Por el contrario, á los tímidos, á los que tienen poco desarrollado el impulso de la acometividad, se les dice que tienen muy poco corazón, y estos tales son víctimas de toda clase de vejaciones; se les pisa impunemente ó se dejan mojar la oreja, hasta que un día, en un mal cuarto de hora, estos pobrecitos pusilánimes que han pasado por todo, incluso por carros y carretas, se arrancan por una futeza tal vez, y se convierten en fieras, y con un puñal ó una navaja, en la mano no dejan lítere con cabeza.

¡Ya lo creo que el corazón es un arcano! Y que no hemos dicho una sola palabra en el aspecto pasional. En materia de líos amorosos, más vale dejar quieto al corazón, porque á lo mejor se desborda y surge una hecatombe en menos que se persigna, según el dicho vulgar, un cura loco. En la pasional, el corazón juega un papel tan importante, que sino fuera por él no habría que lamentar muchos crímenes, ni se publicarían periódicos de esos que cultivan la nota trágica y parece que viene chorreando sangre.

Del corazón femenino no hablemos, porque ese sí que es, no un arcano, sino un abismo sin fondo.

ABEL IMART

La «Gaceta»

La «Gaceta» de hoy publica el reglamento sobre uniformidad de los jefes y oficiales del cuerpo de seguridad.

También publica los anuncios de hallarse vacantes los títulos de marqués de Arenales, Apertequía y San José.

Jaculatorias y otros poemas

Así se titula un libro que acaba de publicar el laureado poeta Juan Pujol, director hoy del periódico «La Mañana».

Si Pujol no tuviera ya alcanzado un gran nombre entre los poetas del día en «Jaculatorias y otros poemas», en donde figuran bellísimas composiciones, seguramente se lo conquistarían, pero Pujol que en la alborá de la vida, dió señales de grandes inspiraciones, sigue demostrando su envidiable cultura y que no es un poeta vulgar, sino un artista fecundo que

siente lo que escribe y por eso sus composiciones van llenas de ternura y de ideas que conmueven.

Inútil sería decir algo encomendando el libro de Pujol, pues cuanto de él quisieramos decir resultaría pá lido.

«Jaculatorias y otros poemas» se recomienda no sólo por el nombre del autor sino por el ambiente de poesía en que se halla todo el libro.

De sus inspiraciones copiamos la siguiente:

EL PATIO DEL HOSPITAL

Patio del Hospital, con su muro pajizo y su cielo azul en la tarde primaveral, encanto, dulce encanto, intimo y enfermizo, el de este melancólico patio del Hospital.

Hay una soledad y una calma aldeana, El estrépito urbano de las calles cercanas se amortigua y se apaga al llegar hasta aquí. Y nuestra ingenuidad evoca historias lejanas y pensamos ¿á cual de esas viejas ventanas se asomaría, enferma, la pobre Mimi?...

También la hija del conserje es una rosa (roja) destinada al pecado—que ya no la sonroja— precozmente invadida por la curiosidad del pecado; una de esas obreritas que sueñan estáticas, ante los brillantes que se adueñan de su alma, en los escaparates de la ciudad...

Y la hija del conserje cuida un rosal bermejo que esparce un grato aroma en un rincón del (viejo) patio; divino aroma el del pobre rosal que aspiramos, diluido con vaga extrañeza, entre el olor á ácido fénico y la tristeza que flotan en el húmedo patio del Hospital...

¡Y todo tiene aquí un dolor tan callado, y una tan mansa resignación por lo pasado, y por el mañana una indeferencia tal...

J. Mateo.

Recaudación del Tesoro

La recaudación total del Tesoro, por todos conceptos fue en Noviembre de este año 111 43 millones de pesetas, y la de Noviembre del año anterior 112.76 millones habiéndose producido por tanto una baja de 1.324.228 pesetas.

En los once primeros meses de 1908 se recaudaron 947 51 millones, y en los mismos once meses de 1907 la recaudación fue de 952.09. La baja, pues en este año es de 4.58 millones.

Los ingresos en los once primeros meses de los tres últimos años han dado el siguiente producto en millones de pesetas:

El 1906, 963 78. — En 1907, 952.09.

— En 1908 947.51.

Es decir, que en dos años se ha producido una baja de más de 16 millones en los recursos del Tesoro.

Las bajas principales en 1908 proceden de las contribuciones de industria, dos millones; minas, también dos millones; cédulas personales, más de un millón y medio; Aduanas y achicoria, nueve y pico de millones; alcoholes, más de tres millones consumos, 14 millones, y propiedades, cuatro millones.

Con aumento se recaudaron derechos reales, utilidades, azúcares, transportes, alumbrado, tabacos, timbre y lotería.

Teatro Principal

Continúan los trabajos que la empresa de este coliseo está llevando á cabo para presentar la sala en la próxima temporada de ópera con gran lujo.

El abono para la serie de funciones que tiene anunciada la compañía, aumenta y recientemente se han suscritos los señores siguientes:

D. Juan Bautista Barthé, D. Juan Salmerón, D. Ricardo Serrano, don Emilio Lozano, D. Manuel Ruiz, don Antonio Vich, D. Federico Vich, don Carlos Oliver, don Juan Jorquera, D. José Miravalles, D. Miguel Sanz, D. Joaquín Basilio, D. Elvo Dasi, don Alberto Spottorno, D. Isidro Frontesilla, D. Gonzalo Rubio, D. Andrés Martínez, don Manuel Fernández Mendizábal, D. Emilio Sanz, D. Enrique Falcó y D. Ramón Robles.

El censo electoral

El día 15 del mes actual designarán las Juntas municipales los locales destinados á colegios electorales.

Antes del día 10 de Enero próximo, se presentarán al público las listas electorales á fin de que puedan formularse las oportunas reclamaciones, las cuales habrán de resolverse hasta el 1.º de Marzo.

EL AMIGO FRITZ 236

tanto más cuanto que empezaban ya á servir lazo y todo el mundo se sentaban á la mesa.

Fritz había recordado que al extremo del callejón de los Patos, fuera de Bischen, vivían dos ó tres familias anabaptistas y que su padre circelias pasara, al volver á Hunnebourg. Pensando que Suzel podría estar allí, había bajado sin decir nada al jardín del «Becerro de oro» y desde allí á la alameda que rodea al pueblo.

Corría por aquella alameda como un gamo; tan grande era su deseo de ver á Suzel si hubiera podido verso tres meses antes; se hubiera admirado de su estado.

Por fin al percibir sobre los huesos el tejado gris de los anabaptistas se encorrió por entre las hayas hasta cerca del patio y allí vió, junto á un estercolero cuadrado y la fachada decrépita adornada de yedra, el carro de Christel. El corazón se le arañó de felicidad y satisfacción.

—¡Ahí está! dijo entre sí, ¡que gusto! qué felicidad! Ahora la he de ver, cueste lo que cueste. ¡Aunque me fuera preciso estar aquí tres días no me importaría nada!

No se cansaba de mirar aquel veicuño. De repente Mop-el, lanzándose por la alameda empezó á ladrar con ese fútilo peculiar de los perros cuando ven á una persona conocida después de mucho tiempo. Le faltó tiempo á Fritz para escaparse por

EL AMIGO FRITZ 233

ni de día ni de noche. Mi padre me llamó un día, diciéndome: «¡Mira bien! Los generales franceses, con su faja bicolor en la cintura, grati les recorren atravesados, y arrastrado los cables, se paseaban por esta habitación. A cada instante van á oficiales, cubiertos de nieve, á tomar órdenes. Como todo el mundo hablaba de Hoche, tenía curiosidad por conocerlo; y desfilándome á lo largo de la pared, miraba fijamente á aquellos grandes hombres, que movían tanto ruido. Mi padre, que acababa de entrar, me tiró entonces de la manga, y, paledeciéndome, me dijo al oído: — «¡Le tienes á tu lado! Me volví inmediatamente, y le vi de frente de la estufa, con las manos atrás y la cabeza inclinada hacia delante. No parecía ser nadie al lado de los otros generales, por la sencillez de su traje azul, con cuello grande y vuelto, y sus botas con espuelas de acero. Me parece que le estoy viendo. Era un hombre moreno, de mediana estatura, y cara larga. Su lujosa cabellera, partida en la frente, le caía á lo largo de las mejillas. Meditaba; en medio de aquellas sombras nada le distraía. En los ojos de aquellos mismos generales, que son los tíos de hoy, al día siguiente no quedó que solo en el pueblo ni sus alrededores. A los cinco ó seis días se extendió por todas partes la noticia de haberse dado la batalla, y haber sido vencidos los imperiales. Sin duda Hoche estaba aquí en plan»